

El español Enrique Vila-Matas ganó el Premio de Novela Rómulo Gallegos

El triunfo de un escritor raro

Catalogado durante largo tiempo como un autor para minorías, el narrador barcelonés se impuso entre 247 competidores con "El viaje vertical", impagable relato sobre un hombre de 70 años que busca su destino.

R.C./A.B.

"Estoy amenazado de premios, lo cual es un lío, porque el tipo de lector más me prefiere sin premios", había dicho el escritor español Enrique Vila-Matas en una reciente entrevista. Entonces no imaginaba que se convertiría -aunque que ocurrió ayer- en el ganador de la versión 2001 del Premio de Novela Rómulo Gallegos, el más importante galardón que se concede a ese género literario a nivel hispanoamericano, por su relato "El viaje vertical".

La paradoja parece ser el condimento principal en la vida y en la obra de este autor barcelonés, quien, pese a cultivar una propuesta que dista de ser vendadora, ya acumula una importante legión de lectores. De hecho, su novela premiada ayer en Venezuela demuestra la convicción argumental de que los viajes iniciáticos son para jóvenes, al describir la aleccionadora travesía de un hombre de 70 años -Federico Mayol (Mayol para los amigos)- se ve obligado a emprender cuando su esposa decide echarlo de casa al día siguiente de cumplir la pareja sus bodas de oro.

Hasta ahora, Vila-Matas, quien envía puntualmente a "Las Últimas Noticias" las columnas que aparecen aquí jueves por medio, no había recibido mayores distinciones. Su repisa sólo registraba el Premio Ciudad de Barcelona -por su libro "Bartleby y compañía"- y un galardón que le otorgaron sus compañeros de colegio, que hace no mucho lo eligieron "el mejor escritor del curso". Ante su escasez de trofeos, él sólo consentaba que "no haber ganado un premio tiene muchísimo mérito en un país como España, donde hay tantos premios".

Las ironías cuantifican en la existencia de este narrador que asegura no sentirse demasiado cómodo en la novela ("porque me exige mucho") y que ahora, en el Rómulo Gallegos, se ha impuesto entre 247 novelistas de Hispanoamérica: su más reciente relato largo, "Bartleby y compañía" (editado después que "El viaje vertical"), ha contraviolado los paladares caparinos al ofrecer una aguda descripción de casos de tuberculosis y grandes incógnitas que han opacado la obra de este autor.

Antes de obtener el Rómulo Gallegos, Vila-Matas había ganado el premio al "mejor escritor del curso", gratificación de sus ex compañeros de colegio.



Agosto, solucionado

Ayer, Enrique Vila-Matas no salió de asombro. Acababan de anunciarle que había ganado el Premio Rómulo Gallegos -a él, un escritor tan ajeno al círculo de los galardones- y la prensa no paraba de llamarlo por teléfono a su casa de Barcelona para pedirle declaraciones.

-No sé muy bien qué se hace en estos casos -le decía a "Las Últimas Noticias". Supongo que puedo responder dos o tres preguntas, aunque las respuestas serán más o menos las mismas.

-Quizás puede calmarse con un poco de ron.

-Sí, y también con algunos whiskys. Pero en realidad estoy tan nervioso, que voy a dar una vuelta por la ciudad.

-¿En qué está pensando en este momento?

-En este preciso momento?

-Sí, ahora.

-En algo que me ha dado vueltas desde que supe la noticia del premio: una máxima francesa que dice que rechazar elogios es un deseo de ser elogiado dos veces. Así es que no voy a rechazar este elogio que me han hecho desde Venezuela.

-Usted, que nunca había recibido un premio, en menos de seis meses ha ganado dos: el Ciudad de Barcelona y, ahora, el Rómulo Gallegos.

-Bueno, sí, pero mi idea de la literatura sigue siendo la misma de siempre: no es una carrera de cien metros con un vencedor indiscutido, no consiste en acumular premios. Pero el Rómulo Gallegos me ha solucionado el mes de agosto, pues con mi mujer, Paula del Parma, pensamos irnos de vacaciones a Madeira, ciudad en la que transcurre "El viaje vertical", y ahora debemos irnos a Venezuela a recibir el

premio que mueven la obra de Vila-Matas ha llevado a éste a ser considerado un autor raro, un escritor de culto que se divide entre empujando referencias, ensalabando datos reales y no pocos engaños. Tales son los rasgos que han seducido a los lectores de sus anteriores textos, entre los que destacan títulos como "Historia abreviada de la literatura portátil" (1985), "Suicidios ejemplares" (1991) y "Extraña forma de vida" (1997).

Ayer, frente al asedio periodístico suscitado por el Premio Rómulo Gallegos, Vila-Matas (que, entre paréntesis, es socio del Barcelona y fumador a jornada completa) se mostró muy halagado, aunque se encargó de aclarar que no escribe para ganar condecoraciones, sino por "necesidad física". También aprovechó de agradecer el impulso que el galardón otorga a "El viaje vertical", libro que no ha alcanzado ventas tan considerables como las de "Bartleby y compañía", que es el mayor hit comercial de su carrera.

Por ahora, sus lectores esperan que termine su nueva novela, la que, según se ha sabido, incluirá a Valparaíso y Tunquén entre sus escenarios y tendrá como protagonista a un chileno muy feo, horrible, llamado Felipe Tongoy.

HOJA POR HOJA

Un enfermo de literatura

Rodrigo Pérez

Enrique Vila-Matas estuvo en Chile hace pocos meses, como jurado del concurso de cuentos de la revista "Paula". Quiénes lo conocieron en esa oportunidad cuentan que en Tunquén, frente a las aguas del Pacífico, se le ocurrió el tema de la novela que está escribiendo ahora, la cual comenzaría, precisamente, en aquel balneario.

De concretarse, será esa otra manifestación de una escritura excéntrica desde sus inicios, porque Vila-Matas, un catalán que escribe en español, se ha destacado profundamente de las tendencias contemporáneas y ha creado un mundo que combina perfectamente la subversión del género narrativo con la transparencia y la claridad de sus textos. Dicho de otro modo, la suya no es una propuesta experimental y elitista a la manera de las que florecieron en los años sesenta, aunque sea tanto o más subversiva de la manera de escribir novelas como cualquiera de ellas.

Vila-Matas es un hombre de libros. No sólo de los que escribe, sino también de los que lee y comenta tanto en sus columnas de opinión como, dicen, en su conversación privada. Todo puede llegar a ser una cita. Esa manera de apropiarse del mundo de los libros y convertirlo en un ingrediente central de su escritura abre una distancia irónica o, más bien, produce un texto extralímite consciente de lo que es: invención, parodia, cita; paródica, literatura desde la literatura, literatura que se sabe literatura. Por algo el hombre ha dicho que está "enfermo de literatura".

Hay aquí un punto de encuentro muy poderoso con una suerte de club muy exclusivo, integrado por un puñado de autores de diversas latitudes -México, Argentina, Guatemala, El Salvador, España, Chile- que se refuerzan mutuamente en esta manera de entender la escritura. Se dice que Vila-Matas, así como creó la conspiración shandy en "Historia abreviada de la literatura portátil", es también el fundador, por simple enunciación, de aquel club. Pero el hecho indudable es que, a pesar de sus distintos orígenes e historias, el mayor parentesco entre Roberto Bolaño, Javier Cercas, Rodrigo Rey Rosa, César Aira, Juan Villoro, Horacio Castellón Moya y Vila-Matas está dado precisamente por esa distancia irónica de una ficción que subyace su carácter de tal al interior del texto y que, por esa vía, abre paisajes nuevos.

Tras el boom de la narrativa latinoamericana de los sesenta, no había habido una generación con una propuesta tan maciza y contundente como ésta. Y de ello da cuenta el premio recibido ayer por Vila-Matas, inmediatamente después de haberlo obtenido otro miembro del club, Bolaño.

El triunfo de un escritor raro [artículo] R. C. y A. B.

Libros y documentos

AUTORÍA

R. C.

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El triunfo de un escritor raro [artículo] R. C. y A. B. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile